

# ecos

Boletín. Año 3 / Nro. 2 / marzo - abril 2017

“La Amazonía cubre el 6% de la superficie del planeta (7,5 millones de km<sup>2</sup>) y ocupa el 40% del territorio de América Latina y el Caribe”

[ Ver pag. 5 ]

Foto portada: Infobae

# #CRISISCLIMÁTICA

EDITORIAL

Por: Antonio Zambrano Alende

**E**n las últimas semanas hemos vivido fenómenos climáticos intensos en toda la costa centro y norte del país, junto con lamentables pérdidas humanas y materiales. Sin embargo, tanto el fenómeno El Niño, como la vulnerabilidad de la costa peruana, han sido elementos que han estado presentes a lo largo de la historia de nuestro territorio, incluso mucho antes de la existencia del Perú republicano. Entonces resulta inexplicable la falta de planificación y gestión del riesgo de desastres, a menos que analicemos para tratar de entender la visión cortoplacista –y corrupta– de nuestra política nacional y local. La corrupción “planifica” en sus propios términos: socava las es-

tructuras institucionales, redirecciona presupuestos, evita la fiscalización y vigilancia ciudadana, y espera que ocurran emergencias para malversar grandes fondos. ¿Y cuáles son las consecuencias de esta negligencia planificada? un enorme saldo de US\$3,100 millones equivalente a 1,6% del PBI, 101 muertos, 270 heridos, 20 desaparecidos y alrededor de 939 mil personas damnificadas. Respecto a los daños materiales, las mayores afectaciones se registran en 7.500 km de carreteras y 509 puentes (entre peatonales y vehiculares), daños que equivalen a US\$1.259 millones. Se sabe que, de acuerdo a la primera y segunda comunicación del Estado peruano a las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, el 89%

de la infraestructura vial en el Perú es altamente vulnerable a fenómenos climáticos extremos. Si desde principios del siglo XXI se conoce este dato oficial, es imprescindible actuar, pero, poco o nada, se ha hecho. Las crisis son momentos de quiebre o reafirmación de paradigmas. Evidentemente, el nuestro necesita un viraje que nos ayude a repensar nuestro territorio, prever los fenómenos extremos y, sobre todo, evitar que estas grandes negligencias sigan sucediendo. Es el momento de que el eslogan #UnaSolaFuerza sea útil para reconstruir el país, y también construir una sociedad climáticamente justa, sin la lacra de la corrupción que hasta hoy ha marcado su historia.

# PRONUNCIAMIENTO

**El Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático se pronuncia ante la opinión pública sobre la situación de emergencia que atraviesa el país, producto de las intensas lluvias que está provocando el denominado fenómeno del “Niño costero”, dejando hasta ahora más de 62 mil damnificados a nivel nacional, más de 70 víctimas mortales, y cuantiosas pérdidas materiales, según los reportes de INDECI.**

Consideramos que este fenómeno, que los peruanos podemos rastrear en la vida de nuestra sociedad desde tiempos ancestrales, presenta en la actualidad características de especial gravedad, lo que hace que esta CRISIS CLIMÁTICA tenga raíces estructurales en la forma como hemos diseñado nuestras ciudades y territorios y se encuentra directamente vinculada al macro fenómeno de CAMBIO CLIMÁTICO, cuyo origen no es “natural” sino fruto de la actividad humana depredadora y el uso indiscriminado de combustibles fósiles.

Desde una visión ecosistémica, esta crisis demuestra que el Estado no tiene una gestión vertical de montañas, quebradas, valles que son parte de nuestra compleja y diversa realidad. La falta de acceso adecuado al recurso hídrico y alimentos, nos revela la ausencia de una política que garantice la seguridad y soberanía alimentaria, así como la adecuada movilidad de las personas, que están quedando aisladas por falta de vías seguras y adecuadas a los territorios.

Los impactos ocurridos en Lima y en otras ciudades del país por los efectos del clima, son consecuencia del desorden y corrupción histórica de los gobiernos en el manejo de los recursos para la prevención de riesgos y desastres y de la alta vulnerabilidad de las zonas donde las poblaciones viven, haciéndolas las más afectadas.

Esta crisis demuestra el fracaso del modelo urbano actual, que ha generado desigualdad, segregación social y territorial e incluso mafias de tráfico de tierras.

Esta ausencia de planificación de las ciudades con enfoque de gestión territorial y de derechos ha traído como consecuencia ciudades desordenadas, caóticas y altamente expuestas a fenómenos extremos.

El país debe buscar salir de esta crisis con participación activa del Estado y la Sociedad Civil organizada con un enfoque a corto mediano y largo plazo de Adaptación al Cambio Climático y a la Gestión de Riesgos de Desastres desde una gestión transparente y participativa para la vigilancia social en la ejecución de los recursos. En ese entendido planteamos:

- Declarar el Estado de emergencia a nivel de Lima y las regiones afectadas por los embates naturales ocurridos y en curso, implementando planes de contingencia y de reconstrucción.
- El gobierno central ha anunciado que existen 2 500 millones de soles para afrontar la reconstrucción por esta emergencia. En total serían 5 500 millones de soles para la reactivación económica. Consideramos que dentro de ese paquete de reactivación debe priorizarse las políticas de vivienda, reconstrucción y prevención.
- La Contraloría nacional debe fiscalizar las acciones generando o aplicando los mecanismos necesarios para evitar cualquier acto de corrupción garantizando que la ayuda y los recursos lleguen a los damnificados.
- Los Gobiernos regionales y locales, deben realizar acciones preventivas inmediatas para mitigar los efectos de los fenómenos climáticos y trabajar el plan de reconstrucción que priorice a los damnificados.
- Revisar el ordenamiento territorial de las ciudades y actualizar el mapa de las zonas de riesgo a nivel nacional.
- Reforzar la Estrategia Nacional y Estrategias Regionales frente al cambio climático, priorizando la adaptación e integrando la gestión de riesgo de desastres, aspectos que deben ser claramente incluidos en las medidas de adaptación al cambio climático en las Contribuciones Nacionales a las que se ha comprometido el Perú ante la Convención Marco de Naciones Unidas frente al Cambio Climático en la perspectiva de implementación del Acuerdo de París.
- Promover y fortalecer las estrategias comunitarias de adaptación al cambio climático en el campo y la ciudad.
- Para una mejor coordinación ante la ocurrencia de los fenómenos naturales es importante integrar a la sociedad civil, gobiernos regionales y empresas privadas en el Consejo Nacional de Gestión de Riesgo de Desastres Naturales.
- Frente a ello exigimos ciudades planificadas con enfoque de derechos y de gestión de riesgo, bajo responsabilidad funcional, vigilancia ciudadana con decisiones vinculantes, y políticas de vivienda orientada a los sectores más desfavorecidos.
- Demandamos un proceso de reubicación de poblaciones que hoy habitan en zonas de alto riesgo, generando un Banco de tierras que asigne suelo saneado y adecuado para el traslado de poblaciones en situación vulnerables.

Llamamos a sumar el máximo de esfuerzos entre peruanos y peruanas, más allá de todas nuestras diferencias y concretar acciones de solidaridad con las familias más afectadas, así como tomar iniciativas para que nuestra voz ciudadana sea escuchada en los espacios de gestión pública, en particular en espacios como el Grupo de Trabajo Multisectorial sobre Cambio Climático conformado por 13 ministerios, liderados por el MINAM y CEPLAN, el que consideramos debe trabajar coordinadamente con la Comisión Nacional de Cambio Climático.

El cambio climático ya está aquí, pero el futuro está en nuestras manos, organicémonos para enfrentar la crisis climática y construir un país resiliente y justo para todos los peruanos.

**Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático**

Lima, 17 de marzo de 2017

# Foro Panamazónico:

## UNA CONVERGENCIA DE PROCESOS EN MARCHA DESDE TODA LA AMAZONÍA

Por: Ricardo Jiménez  
Coordinador de  
Comunicaciones del FOSPA

Foto: Captura web FOSPA

**A**l igual que el caudaloso río Amazonas, es la convergencia de unos 120 afluentes tributarios importantes de los nueve países suramericanos que conforman la Amazonía. De igual manera, el VIII Foro Social Panamazónico (FOSPA), que se realizará entre el 28 de abril y el 1 de mayo en Tarapoto (Perú), también viene a ser una convergencia de procesos afluentes nacionales que la alimentan y le dan vida.

Hace poco más de un año atrás, durante la gira de reuniones entre miembros del comité peruano y las organizaciones que llevaron a cabo los siete foros anteriores, se reactivaron los comités que han sido la base de los procesos previos nacionales. Desde ellos se prepararon las reflexiones y debates, así como las condiciones materiales y organizativas para realizar once “Pre Foros” nacionales -previos al internacional- entre octubre de 2016 y enero de 2017.

En Brasil, Belém (9 de noviembre), Manaus (11 y 12 de noviembre), Itaituba (15 de noviembre), Santarém (19 y 20 de noviembre) y Macapá, donde se realizó el VII Foro anterior, se encontraron entre 100 y 230 representantes de indígenas, afrodescendientes, campesinos, mujeres, comunidades en conflicto, ambientalistas, artistas y aca-

démicos, con fuerte arraigo local – regional, e incluyendo algunos funcionarios municipales. Entre sus principales preocupaciones y debates estuvieron los megaproyectos extractivos inconsultos, la criminalización de las resistencias, pueblos en aislamiento, el cambio climático, y los nuevos modelos energéticos, productivos y civilizatorios.

En Bolivia, Cobija (4 de noviembre) y Riberalta, Beni (8 al 10 de noviembre), se encontraron alrededor de 100 personas provenientes de organizaciones, redes y comunidades regionales, con alta presencia indígena, de mujeres y de la iglesia comprometida. En los encuentros previos al VIII FOSPA, enfatizaron temas como la soberanía alimentaria, Tierra, “des-colonialidad” y visión del desarrollo.

En Colombia, Florencia capital de Caquetá (3 al 5 de noviembre), cerca de 100

delegados(as), entre los que destacaron indígenas, campesinos, jóvenes e iglesia comprometida, discutieron sobre el proceso de Paz con justicia, luchas y criminalización, semillas libres de transgénicos y el compromiso pastoral con la Amazonía.

En Ecuador (8 de noviembre), una centena de participantes reflexionaron en torno al derecho al territorio, el extractivismo y el derecho a la protesta. Finalmente, Venezuela no contó con condiciones para desarrollar un encuentro nacional, pero sí una serie de foros, conversatorios y talleres en que las diversas redes y organizaciones reflexionaron sobre los pueblos amazónicos, los extractivismos y los desafíos del Buen Vivir.

Perú, realizó su “Pre Foro” en la misma ciudad Tarapoto como un ensayo del Foro internacional. Cerca de 500 delegados(as) de todo el país

debatieron sobre territorio, cuidado de los bienes naturales e interculturalidad amazónica andina y costeña. A la presencia de actores comunes a todos los “Pre Foros”, se sumaron jóvenes y educadores comunitarios. Los temas con mayor énfasis fueron mujeres, cambio climático y soberanía alimentaria.

En cada uno estos “Pre Foros”, las cuestiones organizativas para el FOSPA internacional fueron un punto de la agenda, además de generarse sendos documentos que constituyen el acervo reflexivo, propositivo y de compromiso común. Todo ello constituye un proceso, múltiple, plural, diverso y horizontal, que alimentará con su caudal, la convergencia de saberes, espiritualidades, luchas y propuestas que darán vida al evento internacional de Tarapoto como un regalo de la esperanza amazónica a toda la humanidad.



# AMAZONÍA: CAMBIO CLIMÁTICO, DEFORESTACIÓN Y EXTRACTIVISMO

Por:  
Lorena Del Carpio

Colaboración:  
Rocío Valdeavellano y Jacky  
Medina

Crédito de foto:  
Ciencias.pe

**H**ablar de la Amazonía como ecosistema es, de por sí, algo complejo. Habitantes y científicos siempre logran maravillarnos cuando la describen, y nos cuentan todo lo que significa e implica este ecosistema para el planeta. Antes de hablar de la Amazonía y el Cambio Climático –que entre otros impactos, es amenazada con su sabanización– es importante mencionar que los procesos de devastación y extractivismo están presentes hace mucho tiempo, desde antes de que la variable climática se incluya en esta ecuación.

El territorio amazónico es uno sólo y en él se interrelacionan diversos procesos que no pueden separarse. Muchas veces por practicidad –y para sectorializar– se han generado procesos de construcción de planes y herramientas de cambio climático enfocándose solo en las variaciones climatológicas y sus efectos.

El extractivismo en la Amazonía peruana incluye diversos proyectos viales, energéticos y agrícolas que se caracterizan por no obedecer a una estrategia de desarrollo de la región, sino a iniciativas privadas o sectoriales totalmente desarticuladas. De concretarse los proyectos con mayor probabilidad de ejecución, se llegaría a impactar hasta un 91% de los bosques amazónicos, debido a procesos de deforestación y degradación<sup>1</sup>.

Hablamos de 52 centrales hidroeléctricas; proyectos de hidrocarburos que ahora se expanden a más del 70% de la selva; minería que abarca unos 10 millones de hectáreas (has) de la cuenca; los 8000 km construidos de carreteras, junto con los 880 km adicionales para el año 2021; la construcción de unos 4200 km de hidrovías, y de unas siete ferrovías, tres de las cuales serían conectadas al sistema brasileño. En el sector agrario se propone el establecimiento de casi medio millón de has de plantaciones para biocombustibles; mientras que, en el rubro forestal ya están concedidas 7,7 millones de has para la explotación de madera formal, sin embargo, la actividad informal cubre prácticamente toda la selva<sup>2</sup>.

A nivel regional, a través del UNASUR y su Consejo Sura-

americano Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN), se ha desarrollado una cartera de 581 proyectos de transporte, energía y comunicaciones que “promueven la conectividad regional y generan desarrollo económico y social sustentable para América del Sur, y que buscan tener un fuerte impacto para la integración y el desarrollo socioeconómico regional<sup>3</sup>”. De estos 581 proyectos, podríamos decir que un 80% tiene –y tendrá– impacto en la Amazonía de manera directa e indirecta, principalmente los proyectos de energía y transporte.

Ese escenario actual y proyectado nos permite concebir a la Amazonía en una situación muy difícil y que se agudiza con el factor climático global. El descubrimiento científico reciente de Antonio Nobre ha

# DATOS

La Amazonía cubre el 6% de la superficie del planeta (7,5 millones de km<sup>2</sup>) y ocupa el 40% del territorio de América Latina y el Caribe.

Sus ríos descargan aproximadamente el 20% del agua dulce del mundo en los océanos.

La cuenca amazónica tiene 25 mil km. de ríos navegables.

Es uno de los tres lugares del mundo con reservas forestales importantes reguladoras de los ecosistemas regionales<sup>6</sup>.

La Amazonía mantiene la biodiversidad, regula el ciclo hídrico y del carbono, así como el clima<sup>7</sup>.

La selva amazónica alberga más del 50% del CO<sub>2</sub> de los bosques tropicales a nivel global.

—formal e informal— no logramos evitar el desastre climático y ambiental que se avecina.

1. "Amazonía Peruana en 2021. Explotación de Recursos Naturales e Infraestructuras", Pronaturaleza, 2010.

2. "Amazonía peruana en 2021". M. J. Dourojeanni, A. Barandiarán, D. Dourojeanni. 2009.

3. Cartera de Proyectos 2016. COSIPLAN. <https://www.flipsnack.com/IIIRSA/informe-de-la-cartera-de-proyectos-del-cosiplan-2016.html>

4. "El futuro climático de la Amazonía. Informe de Evaluación Científica". Antonio Nobre. 2014.

5. El mundo a 1 °C: marzo de 2017. DemandClimateJustice. <https://medium.com/@DemandClimateJustice/el-mundo-a-1-c-marzo-de-2017-ada9ea6e0e47>

6. "COP 21, La Casa Común y Amazonía". Oswaldo León y Sally Burch, 2015.

7. "Los impactos del Cambio Climático en la Región Amazónica", Tarciso Granizo.



Foto: Proyecto Selva Rica

permitido arribar a una interpretación holística, aseverando que la deforestación, minería, obras y degradación del bosque amazónico están llevándolo a un punto de no retroceso, que influye sobre el clima mundial. Es por ello que su degradación concierne al planeta entero. Si continuamos con el mismo ritmo será muy difícil adaptarse y recuperarse a los cambios. En ese sentido, la teoría de Nobre sugiere que el sistema amazónico puede colapsar en menos

de 40 años. Las simulaciones de los umbrales de la deforestación, que indicaban una ruptura del sistema climático actual están aproximándose. Es así que, ante las evidencias de las alteraciones, el futuro climático de la Amazonía ya llegó<sup>4</sup>. Teniendo suficientes evidencias sobre la importancia de este gran ecosistema para el planeta y los que habitamos en él, aún nuestro comportamiento no refleja la sensatez que se requiere para mantenerlo. Sólo

los pueblos indígenas lideran acciones de resistencia para defender la Amazonía peruana de amenazas como la tala ilegal, la explotación de hidrocarburos, los cultivos de palma aceitera, la minería, la construcción de represas e hidroeléctricas, carreteras, entre otros.

A nivel regional, las comunidades shuar en Ecuador continúan resistiéndose a un proyecto minero chino que explotaría cobre. En Brasil, las comunidades indígenas de Cinta Larga siguen desafiando a la minería de diamantes.

El pueblo quechua de Sarayaku sigue siendo un faro de esperanza para el mundo gracias a su feroz resistencia contra la perforación de petróleo en sus territorios ancestrales.

En Guyana, las comunidades Wai-Wai están utilizando tecnología móvil para proteger sus tierras y bosques<sup>5</sup>.

Ante estas acciones concretas y la gravedad de la situación, los estados y el Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) deben dar una respuesta real.

Si no se detiene la locura de la actual carrera extractivista —formal e informal— no logramos

## Inversión estimada

En millones de US\$

# 191.420,1



### Proyectos por etapa



Fuente: COSIPLAN



Foto: Andina



Foto: Info región



# El recorrido del agua : DE LOS ANDES A LA AMAZONÍA

Por: Jaime Llosa Larrabure

Edición: Katherine Morales y Luis Gárate

Foto: Statig.br

**D**urante millones de años, las tierras bajas de la Amazonía han estado conectadas – acuáticamente- con la Cordillera de los Andes a través de seis ríos: Caquetá, Madeira, Marañón, Napo, Putumayo, y Ucayali. Esta íntima conexión permite la alimentación de la Amazonía con los sedimentos y nutrientes de los Andes.

Sin embargo, en la actualidad la erosión de los suelos en las laderas de los Andes Centrales del Perú es significativa. Esto ocurre debido al cultivo, la pérdida de la cobertura vegetal por sobrepastoreo y/o deforestación, y malas prácticas como la quema de pasturas y trazo de camellones en línea de mayor pendiente.

A ello se le suma las acciones del cambio climático global que han incrementado esta erosión.

La cuenca amazónica está

en proceso de transición: la ocupación humana aumenta y genera un cambio masivo de ocupación de los suelos (deforestación, prácticas agrícolas). Estas modificaciones tienen una incidencia directa sobre la producción sedimentaria.

El caudal sólido del río Amazonas es de alrededor de 800 millones de toneladas por año. Según la comunidad científica del HYBAM<sup>1</sup>, a lo largo de la cuenca amazónica existe una intensificación de las crecidas desde finales de los años 70, y una tendencia a estiajes (épocas de aguas bajas) severos desde los años 90. Esos eventos también están ligados al aumento de las temperaturas de los océanos, probablemente a consecuencia de las actividades humanas.

A fin alcanzar una seguridad hídrica, es altamente pertinente el adecuado aprovechamiento de todos los elementos acarreados desde los ríos de los Andes hasta sus aguas vertidas en la cuenca del Amazonas.

La importancia de los se-

dimentos provenientes del ande, ello invita a considerar, no solo la relacionado a la pérdida de suelos –y con ello a acciones de control- sino también, convocan a estudiar cómo aprovecharlos productivamente.

## Tareas para aprovechar los sedimentos

**1** Ubicar y georreferenciar las zonas de subsidencias adyacentes al pie del monte andino de la Cordillera Occidental de los Andes. Estas reciben 500 millones de toneladas año de sedimentos que podrían ser bien utilizados.

**2** Disponer del material de arrastre, que proviene de la erosión de los Andes para inundar superficies de barriales y/o restingas, con el objeto de permitir el cultivo, mejorar la composición y textura de los suelos a fin de retener agua. De igual manera, estudiar qué sistemas de bombeo de agua -de bajo costo- permitirían irrigar zonas de barriales y restingas.

**3** Ponderar zonas para depositar los sedimentos, por ejemplo, las que están cercanas a Comunidades Nativas.

**4** Reservar zonas de intervención como patrimonio del Estado, excepto si pertenecen a Comunidades Nativas, que podrían ser tratadas con sedimentos y entregadas en formas de apropiación.

## Sugerencias para el control de erosión

Una vez conocidos los grados o niveles de erosión, se propone seleccionar las subcuencas que reciben menos agua ante la progresiva pérdida de los glaciares.

Desde una concepción holística de las cuencas, como la de una gestión integrada de los recursos, se deberá proceder a recuperar la cobertura vegetal, y construir zanjas de infiltración, incluso hasta construir terrazas de formación lenta, de ser posible.

**1. Observatorio para Medir el Impacto del Cambio Climático sobre la Erosión y los Flujos de Sedimentos en la Zona Andino - Amazónica**

# EL LLAMADO DEL BOSQUE

## #EnergíasLimpiasYA

La Amazonía, con cerca de 6 millones de km<sup>2</sup> y cientos de comunidades indígenas protectoras de la biodiversidad y recursos naturales, es uno de los pilares más importantes en la lucha contra el calentamiento global; pero también, uno de los ecosistemas con mayor presión para la explotación de sus materias primas. Por ello, el VIII Foro Social Panamazónico reunirá a los 8 países integrantes de la Cuenca para discutir, entre otras cosas, la necesidad de poner fin al ciclo de depredación.

Los combustibles fósiles son un tema clave cuando hablamos de degradación y contaminación ambiental y humana, en este territorio. El sector hidrocarburífero extrae masivamente gas y petróleo, que son quemados para generar energía que mantiene el ritmo de vida de la sociedad del planeta, pero que también conlleva a impactos severos sobre las poblaciones originarias. Sólo en el Perú cada día se quema alrededor de 200 mil barriles de petróleo.

Aunque el gobierno se refugia en aseverar que los estándares ambientales son altos y las empresas, por su parte, indican que cumplen las leyes: la realidad es diferente. Los últimos paquetazos ambientales han evidenciado el desinterés por mantener los estándares y priorizar las inversiones.

Asimismo, diferentes investigaciones periodísticas demuestran que el sistema de

fiscalización ambiental en el sector no sirve.

Los periodistas Flores y Salazar del portal Convoca.pe demostraron que, entre agosto 2013 y septiembre 2014, se archivaron una gran cantidad de casos de contaminación ambiental por prescripción. De este modo, las empresas se han beneficiado del ineficaz trabajo de las autoridades, principalmente del OSINERGMIN (98% de casos prescribieron) y del OEFA. Incluso en los pocos casos sancionados, las nuevas leyes redujeron, y hasta eliminaron, las multas impuestas a las empresas.

En este país, las empresas que contaminan bosques, lagu-

nas y ríos, no temen consecuencias proporcionales en relación a sus enormes ganancias. Lo triste es que todo está dentro de la legalidad por diferentes influencias políticas, así como por el sistema de “puertas giratorias”, en el que altos funcionarios que trabajaron en empresas privadas pasan al sector público para beneficiar intereses particulares, y ajenos a los de la nación.

¿Qué podemos hacer nosotros para combatir esta explotación con contaminación, si la fiscalización desde el Estado, no funciona? Reducir nuestro consumo de combustibles fósiles tanto como sea posible; transitar a pie y en bicicleta, en vez de ir en auto; exigir me-

jas sustantivas en el sistema de transporte público en lugar de ampliar carriles para el tránsito privado. Reducir el consumo de energía eléctrica y exigir que se promueva más energías renovables limpias y así abrir las posibilidades a un desarrollo alternativo.

La soberanía energética nacional nos inclina a pensar en un futuro solar y eólico que se superpone a las energías fósiles que no solo no abastecen nuestros requerimientos, sino que contaminan y degradan el ambiente.

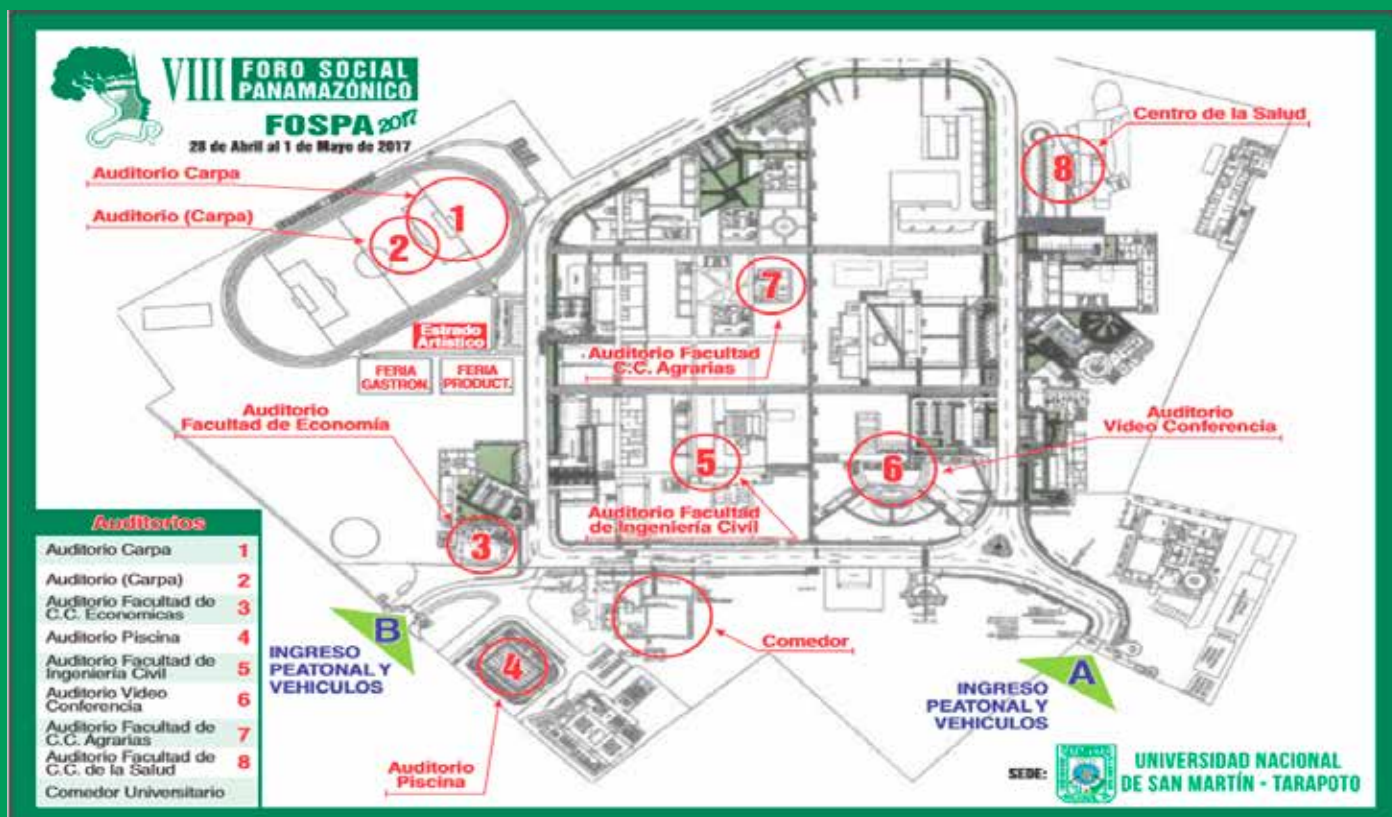
Cada uno de nosotros puede ayudar a dejar los combustibles fósiles a fin de salvar nuestra Amazonía y el planeta. ¡Comienza hoy!

Fotos: Perujungle y Ecología Verde



#SomosBosque

# MAPA FOSPA



## ¿Qué es el MOCICC?

MOCICC es una plataforma de la sociedad civil que reúne: organizaciones sociales, ONG, redes, instituciones religiosas, colegios profesionales, colectivos juveniles, ciudadanos y ciudadanas independientes, todos ellos orientados a generar acciones, así como una corriente de opinión plural en defensa de la vida y sostenibilidad de la Tierra, que se están viendo amenazadas por el cambio climático.

MOCICC no tiene adhesión religiosa, ni políticas en particular. Inició sus acciones el 3 de junio de 2009.

Boletín ECOS es una publicación del Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático - MOCICC con la colaboración de Misereor ([www.misereor.org](http://www.misereor.org))

**MOCICC**

Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático

**Coordinador Nacional del MOCICC:**

Antonio Zambrano Allende

**Responsable de publicación:**

Katherine Morales Vargas

**Corrección de estilo y diagramación:**

Vanessa Ramos Díaz


Jirón Mariscal Miller Nro. 2622, Lince.


Lima, Perú

T. (511) 262 8522

[www.mocicc.org](http://www.mocicc.org) / [mocicc@mocicc.org](mailto:mocicc@mocicc.org)

 /MociccPerú

 @mociccperu

 MociccPerú

